



TRABAJO DE FIN DE GRADO EN

Maestro en Educación Infantil

FACULTAD DE EDUCACIÓN

**“El dibujo infantil como medio para la expresión
emocional”**

“Child drawing as a means for emotional expression”

AUTORA: Alonso Porras, Lara

Tutor Académico: Guevara Espinar, Miguel David

Salamanca, 5 de junio de 2023

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

Dña. Lara Alonso Porras, matriculada en la Titulación de Grado en Maestro en Educación Infantil en la Universidad de Salamanca.

Declaro que he redactado el trabajo “El dibujo infantil como medio para la expresión emocional” para la asignatura “Trabajo de Fin de Grado” en el segundo cuatrimestre del curso académico 2022-2023 de forma autónoma, con la ayuda de las fuentes y la literatura citadas en la bibliografía, y que he identificado como tales todas las partes tomadas de las fuentes y de la literatura indicada, textualmente o conforme a su sentido.

En Salamanca, a 5 de junio de 2023.

Fdo.:

A handwritten signature in black ink, appearing to read 'Lara Alonso Porras', written in a cursive style.

RESUMEN

El trabajo que se muestra a continuación es una recopilación de datos acerca del dibujo infantil, incluyendo su desarrollo evolutivo, la importancia y beneficios que tiene en la infancia... Además, se explica detalladamente cómo es el estado emocional en la infancia, atendiendo tanto a las emociones como a la autoestima, así como resaltar la importancia de la inteligencia y educación emocional. Una vez aclarados estos aspectos, se muestran diferentes tipos de análisis de dibujos infantiles para ver rasgos intelectuales y emocionales de los sujetos, además de recalcar lo fundamental que es el dibujo para promover un buen bienestar emocional entre los niños. Para finalizar, se explica que beneficios tiene la incorporación de las mandalas como recurso educativo, así como algunas indicaciones para utilizarlo. De esta manera, el trabajo que se expone permite apreciar qué relación tiene el dibujo infantil con la expresión emocional durante la infancia temprana y cómo utilizarlo para mejorar estas competencias.

Palabras clave: Educación Infantil, dibujo infantil, emociones, autoestima, análisis del dibujo, bienestar y mandalas.

ABSTRACT

The work below is a collection of data about child drawing, including its evolutionary development, importance and benefits in childhood... In addition, the emotional state in childhood is explained in detail, taking into account both emotions and self-esteem, as well as highlighting the importance of intelligence and emotional education. Once these aspects are clarified, different types of analysis of children's drawings are shown to see intellectual and emotional traits of the subjects, in addition to emphasizing how fundamental drawing is to promote good emotional well-being among children. Finally, it explains the benefits of incorporating mandalas as an educational resource, as well as some indications to use it. In this way, the work presented allows us to appreciate the relationship between children's drawing and emotional expression during early childhood and how to use it to improve these skills.

Key words: Early Childhood Education, child drawing, emotions, self-esteem, drawing analysis, welfare, and mandalas.

ÍNDICE

1. Introducción	4
1.1. Contexto del tema	4
1.2. Estructura del trabajo	5
1.3. Justificación del estudio	5
2. Objetivos y metodología	8
2.1. Objetivos	8
2.2. Metodología	8
3. Desarrollo	12
3.1. El dibujo infantil	12
3.1.1. Evolución del dibujo infantil	13
3.1.2. Importancia del dibujo en la infancia	19
3.2. El estado emocional en la infancia	21
3.2.1. Las emociones en la infancia	22
3.2.2. Autoconcepto y autoestima en los niños	24
3.2.3. Inteligencia y educación emocional	27
3.3. Las emociones a través del dibujo	29
3.3.1. El análisis de dibujos infantiles	30
3.3.2. Promoción del bienestar a través del dibujo	40
3.3.3. Práctica en el aula	42
4. Discusión	44
5. Conclusión	47
6. Bibliografía	49
7. Anexos	50

1. Introducción

1.1. Contexto del tema

El dibujo se utiliza como medio de comunicación desde hace muchos años, siendo de carácter personal, único y creativo. A través de las representaciones gráficas, los niños pueden expresar inquietudes y experiencias, favoreciendo la comunicación cuando es más difícil mostrarlo de forma verbal.

Es un método que se utiliza desde los primeros años de vida y que puede ayudar a percibir el nivel cognitivo e intelectual de los niños gracias a las diferentes teorías de evolución gráfica que aportan numerosos autores.

Sin embargo, también resulta un recurso muy útil para comprobar el estado emocional de los niños, puesto que a través de ellos se muestra el mundo interno de la persona, dejando entrever sentimientos, conflictos internos...

Existen muchas pruebas y análisis diferentes para estudiar a fondo los detalles de las representaciones gráficas para obtener todos los rasgos posibles de la persona que lo realiza. Por esta razón, el dibujo se utiliza como herramienta psicológica y terapéutica, ya que puede utilizarse como medio de diagnóstico de dificultades de aprendizaje, problemas cognitivos o emocionales, etc.

En base a esto, se puede utilizar el dibujo como recurso para promover el bienestar emocional gracias a la detección de necesidades. A raíz de la localización de los problemas, los docentes pueden poner en marcha programas adecuados de educación emocional e intervenir para intentar solventar el conflicto interno.

Es importante educar a los niños desde una buena educación emocional para que puedan desarrollar, en un futuro, inteligencia emocional. De esta manera, serán capaces de conocer, aceptar y controlar sus emociones y las de otras personas. Esto les proporcionará más éxito a lo largo de su vida y disminuirá algunos aspectos de riesgo, como por ejemplo la depresión o el consumo de sustancias.

Además, el acto de dibujar puede resultar beneficioso para relajar la mente y ayudar a evadir los pensamientos negativos, por lo que poner en práctica metodologías que utilizan el dibujo como recurso resultan muy acertadas.

1.2. Estructura del trabajo

Para introducir este Trabajo de Fin de Grado, he realizado una pequeña contextualización del tema escogido y he explicado el motivo que me ha llevado a decantarme por esta elección, así como exponer la relación que tiene con mis competencias como profesora de Educación Infantil y aclarar la importancia del dibujo en el desarrollo.

A continuación, aparecen los objetivos que me he propuesto alcanzar con esta revisión bibliográfica y qué metodología voy a llevar a cabo para desarrollar el trabajo.

Una vez aclaradas estas cuestiones, muestro un recorrido conceptual y teórico sobre el dibujo, el estado emocional de la infancia y cómo promover el desarrollo de este utilizando el dibujo.

En lo referente al dibujo, he investigado acerca de la conceptualización, cómo evoluciona según el desarrollo del niño (haciendo una comparación de teorías) y su importancia en la infancia.

Por otro lado, he decidido mostrar información acerca del estado emocional en la infancia; explicando qué son las emociones y cómo se desarrollan, qué es la autoestima y cómo evoluciona, qué es la inteligencia emocional y qué importancia tiene la educación emocional desde la infancia temprana.

Para concluir y reforzar mi tema, he indagado acerca cómo se analizan los dibujos infantiles para extraer la máxima información posible del sujeto, cómo promover el bienestar utilizando el dibujo y he mostrado una posible práctica en el aula en relación con esto, utilizando como recurso educativo las mandalas.

Para finalizar, expongo mis conclusiones reflexivas tras revisar la bibliografía desarrollada, explicando los aprendizajes que he obtenido y la utilidad que tendrán en mi futuro profesional como docente.

1.3. Justificación y objetivo del estudio

Antes de comenzar a buscar información bibliográfica sobre el tema “El dibujo infantil como medio para la expresión emocional”, me planteé la pregunta ¿el dibujo infantil es un medio para evaluar las emociones y la autoestima de los alumnos?, la cual tomé como base para realizar mi búsqueda.

Los temas relacionados con la psicología siempre me han llamado la atención, así que tenía claro que quería centrarme en algo relacionado con ello para mi Trabajo de Fin de

Grado. En concreto, he decidido estudiar más a fondo el dibujo infantil, puesto que me parece fascinante todo lo que podemos descubrir a través de ellos, ya sean emociones, el momento evolutivo de un niño...

Pese a que podemos comprobar muchas cosas a través del dibujo, he decidido enlazarlo con las emociones porque trabajar la educación emocional desde la infancia también me parecía una cuestión muy importante de esta etapa. De este modo, creo que si los profesores pudiéramos detectar cómo se siente un niño a través de los dibujos que realiza, podremos intervenir si percibimos alguna señal negativa. Además, podemos enseñarles a liberar sus sentimientos mediante el dibujo, como una vía de relajación y de desconexión.

Por otro lado, considero que es algo que me puede resultar útil para mi futuro como docente en esta etapa, puesto que se hacen muchas actividades relacionadas con el dibujo y puede ayudar a detectar problemas emocionales que tengan los alumnos. Además, mucha gente desprestigia la profesión de profesor de infantil porque creen que solo es jugar y colorear, sin comprender que detrás de estas pequeñas obras de arte los niños pueden llegar a revelar mucha información valiosa. Yo misma, hasta hace unos años, consideraba el dibujo como un medio de diversión y ocio, sin darme cuenta de la gran cantidad de información que puede revelarnos, especialmente si juntamos estos datos con la observación del niño.

Puesto que en la carrera no me han dado mucha información sobre esto, he decidido hacer una recopilación de la importancia del dibujo, que datos puede aportar, cómo analizar dibujos infantiles... junto a metodologías para favorecer la inteligencia emocional a través del dibujo. Mi intención es poner al servicio de los demás información acerca de las emociones infantiles y del dibujo infantil, dándole una posible aplicación en las aulas a través de las metodologías propuestas.

Me ha sorprendido que sea un tema de bastante interés con crecimiento en los últimos años, puesto que esto no se refleja en la formación que recibimos como maestros.



Por esta razón, mi Trabajo de Fin de Grado es relevante a la hora de defender y transmitir la importancia que tiene este campo de estudio en las aulas educativas, puesto que creo que no está lo suficientemente estudiado y debería tomarse más en cuenta a la hora de intervenir con los niños. El hecho de que los docentes tengan al menos una base de estos conocimientos facilitará la intervención temprana en caso de que se detecte algún tipo de señal alerta sobre el niño, además de que se proponen recursos para aplicar en los centros educativos. Debido a esto, también tiene aplicabilidad práctica en las aulas.

Además, el tema se relaciona con algunas de las competencias del grado Maestro en Educación Infantil como, por ejemplo:

- *“Comprender los desarrollos de la psicología evolutiva de la infancia en los periodos 0-3 y 3-6”*. Para poder observar el dibujo infantil, también hay que entender el desarrollo psicomotriz y cognitivo de los niños, que pasa por diferentes fases.
- *“Reconocer la identidad de la etapa y sus características psicomotoras, comunicativas, sociales y afectivas”*. Especialmente de las comunicativas y afectivas (en relación con mi tema), puesto que conociendo el estado de los niños vamos a poder detectar más fácilmente su estado emocional.
- *“Crear y mantener lazos de comunicación con las familias para incidir eficazmente en el proceso educativo”*. Es importante que haya coordinación con las familias a la hora de intervenir en caso de que detectemos algún problema.
- *“Conocer la evolución histórica de la familia, los diferentes tipos de familia, de estilos de vida y educación en el contexto familiar”*. Por supuesto, al análisis de los dibujos conviene acompañarlo de la observación y el conocimiento de su situación personal, siendo de esta forma un indicador más fiable.
- *“Conocer los principios básicos de un desarrollo y comportamiento saludables.”* Los profesores deben conocer las características generales de los niños a esa edad para detectar anomalías.
- *“Detectar carencias afectivas, alimenticias y de bienestar que perturben el desarrollo físico y psíquico adecuado a los estudiantes.”* A través de los análisis de dibujos y observación, se podrían detectar estados de bienestar y malestar.
- *“Atender las necesidades de los estudiantes y transmitir seguridad, tranquilidad y afecto.”* Un maestro siempre debe mostrarse accesible para los alumnos para mejorar su bienestar todo lo posible.

- *“Dominar las técnicas de observación y registro”*. Como ya he dicho anteriormente, es necesario combinar el análisis de dibujos con la observación y registro de datos de esa persona.
- *“Saber analizar los datos obtenidos, comprender críticamente la realidad y elaborar un informe de conclusiones”*. Hay que tener la formación adecuada para realizar estos juicios y sacar conclusiones a raíz de lo que vemos.
- *“Promover la sensibilidad relativa a la expresión plástica y a la creación artística.”* Se debe comprender la verdadera importancia que tiene la expresión a través del dibujo y toda la información que puede contener.

2. Objetivos y metodología

2.1. Objetivos

El objetivo general que se plantea con este Trabajo de Fin de Grado es:

- Analizar la conexión entre los dibujos infantiles y el estado emocional de los niños.

Además de esto, otros objetivos específicos que se proponen son:

- Descubrir las etapas del dibujo infantil y apreciar la evolución.
- Conocer qué aspectos revela el dibujo infantil y su importancia en el desarrollo.
- Indagar sobre cómo se presentan las emociones en la infancia, su evolución y expresión.
- Explorar cómo se desarrolla el autoconcepto y la autoestima de los niños, así como su relevancia.
- Reconocer la importancia de la inteligencia emocional en el desarrollo y la necesidad de trabajar la educación emocional.
- Identificar técnicas para analizar el estado emocional en los dibujos.
- Entender el dibujo como medio de expresión emocional y liberador de tensiones.
- Investigar cómo mejorar la inteligencia emocional mediante el dibujo.

2.2. Metodología

Para llevar a cabo este trabajo, comencé planteándome los objetivos que quería conseguir y qué pregunta me planteaba antes de comenzar mi investigación. Como a lo largo de mis

estudios no he recibido mucha información sobre esta cuestión, he decidido indagar realizando una revisión bibliográfica, la cual es una metodología cualitativa basada en la recogida de referencias que facilitan la exposición del tema.

Partiendo de esta base, traté de buscar numerosas referencias bibliográficas para tener toda la información posible sobre este tema en cuestión, intentando que fueran bastante recientes, así como incluir los autores destacados de cada teoría. Para ello, he utilizado material que me han dado profesores a lo largo de estos años en la universidad y he revisado la base de datos de la USAL, Dialnet y Google Academic.

Puesto que mi objetivo principal es descubrir la relación que hay entre el dibujo infantil y las emociones, mis términos de búsqueda iniciales fueron generales, como por ejemplo “el dibujo infantil”. Después, comencé a definir un poco más mis búsquedas en relación con los objetivos que me propuse.

Tras una gran recopilación, he seleccionado y evaluado poco a poco las más relevantes e interesantes, desde mi punto de vista. Para todas las búsquedas he utilizado el filtro de idioma en español y que estuviera disponible online. He intentado que la mayoría de las referencias escogidas fueran bastante actuales, aunque también he incluido algún libro más antiguo. Además, he cuidado que todas tuvieran información válida sobre el tema, teniendo rigor científico. A continuación, muestro una tabla con todas las fuentes recopiladas, el tipo de fuente, la base de datos donde la encontré y las palabras clave y filtros que marqué para hallarla.

Referencia	Tipo	Base de datos	Palabras clave	Filtros
Alonso (2022)	TFG	Google Academic	Propuesta de aula sobre el dibujo infantil	-Desde 2019 -Español -Disponible online
Bisquerra y Hernández (2017)	Artículo de revista	-Dialnet -Bibliotecas USAL	Educación emocional y psicología infantil	-Artículos de revista -Relevancia
Calderón et al. (2014)	Artículo de revista	-Bibliotecas USAL	El papel docente ante las	-Artículo de revista

		-Dialnet	emociones de los niños	-Desde 2010 -Español -Disponible online
Callejo (2014)	TFG	Google Academic	Dibujo infantil como diagnóstico escolar	-Desde 2014 -Español -Disponible online
Del Campo (2022)	Teoría Universidad	Material no publicado	-	-
Del Castillo (2020)	Artículo de revista	Bibliotecas USAL	El dibujo como recurso educativo	-Desde 2019 -Español -Disponible online
Dolz (2022)	TFG	Google Academic	El dibujo infantil y las emociones	-Desde 2022 -Español -Disponible online
Duque (2017)	TFG	Google Academic	El dibujo infantil y la expresión	-Desde 2017 -Español -Disponible online
Farelo (2019)	TFG	Google Academic	El dibujo como recurso educativo	-Desde 2019 -Español -Disponible online
González (2015)	TFG	Google Academic	Dibujo infantil como diagnóstico escolar	-Desde 2014 -Español -Disponible online
González (1989)	Artículo de revista	Google Academic	Dibujo infantil como	-Español -Disponible online

			diagnóstico escolar	
Goodnow (1983)	Libro	Dialnet	El dibujo infantil	-Libro -Relevancia
Herrero (2021)	Teoría Universidad	Material no publicado	-	-
Maganto y Garaigorobil (2009)	Artículo de revista	Dialnet	Diagnóstico infantil desde los dibujos	-Relevancia
Martín (2002)	Artículo de revista	Dialnet	Teorías sobre el arte infantil	-Artículo de revista -Relevancia
Roa (2013)	Artículo de revista	Dialnet	Autoconcepto y autoestima en la infancia	-Artículo de revista -Relevancia
Vicario (2019)	Teoría Universidad	Material no publicado	-	-

Tras recoger una gran cantidad de bibliografía (17 fuentes), formulé el índice que quería desarrollar teniendo en cuenta toda la información en la que me quería centrar.

En lo que refiere al desarrollo del trabajo, en primer lugar, he tratado de comprender y explicar detalladamente el ámbito del dibujo infantil (evolución, importancia...), para lo cual he seguido artículos que explicaban las teorías de importantes autores sobre el tema como Luquet, Lowenfeld y Rhoda Kellogg. En este ámbito, he utilizado las fuentes de Goodnow (1983), Martín (2002), Alonso (2022), González (2015) y Callejo (2014).

Para continuar, he intentado explicar todo lo posible la competencia emocional en la infancia (qué es, como se desarrolla, su relevancia), para lo cual me he apoyado de las clases y apuntes recibidas por Del Campo (2022) y Herrero (2021), además de otros artículos complementarios como Roa (2013), Vicario (2019), Guil et al. (2018) y Bisquerra y Hernández (2017).

Una vez aclarados estos dos conceptos, me he informado sobre la conexión entre ellos: la expresión emocional a través del dibujo, de manera que uno los conocimientos adquiridos en los apartados anteriores con estudios y análisis al respecto (basándome en artículos

que explicaban las pruebas más conocidas, tales como el Test del Árbol, el Test de la Casa o el Test de la Figura Humana). Para ello, he utilizado las fuentes de Duque (2017), Maganto y Garaigordobil (2009) y González (2015).

Por otro lado, he explicado cómo podría promocionarse el bienestar a través del dibujo basándome en las fuentes de Dolz (2022), Callejo (2014), González (1989), Duque (2017), Calderón et al. (2014) y González (2015). Así como proponer estrategias para trabajarlo en las aulas educativas. Para esto último, he utilizado una propuesta metodológica que realizó Farelo (2019) que investigó este mismo tema hace unos años, así como la defensa de Del Castillo (2020) sobre el uso del dibujo como recurso educativo.

3. Desarrollo

3.1. El dibujo infantil

Se entiende dibujo infantil como todas aquellas obras y representaciones elaboradas por niños con trazos en una superficie plana, formados por diferentes formas. Sin embargo, no son simples muestras de encanto, placer y diversión, sino que van mucho más allá (Goodnow, 1983).

Se han realizado numerosos estudios e investigaciones teniendo en cuenta diferentes enfoques: evolutivo, estructural, psicomotriz, de madurez intelectual, psicológico.. aunque el más desarrollado es el evolutivo (Martín, 2002).

Todos ellos han concluido que, a través de los dibujos, se puede apreciar un medio de expresión y comunicación, signos de desarrollo intelectual... Siguiendo a Goodnow (1983), esto se debe a que los dibujos no son imitativos, sino que son naturales y propios de cada persona; “surgen de dentro”. El autor realiza una comparación del dibujo infantil con un iceberg, puesto que no es solo lo que se puede ver, sino que hay que saber interpretar el sentido que tiene y comprender mejor esta expresión de los niños.

El dibujo potencia el desarrollo cognitivo de los alumnos, razón por la que la escuela y las familias deben fomentar el uso de esta práctica. Para ello, es importante que se utilice una metodología que desarrolle la creatividad y la imaginación del alumnado, para así mejorar sus técnicas artísticas. No solo eso, sino que también se puede mejorar el estado emocional de los niños a través del dibujo.

3.1.1. Evolución del dibujo infantil

Gracias a las múltiples investigaciones que se han realizado acerca del dibujo infantil, se han establecido diferentes fases y periodos de evolución a medida que los niños van creciendo (Alonso, 2022). Sin embargo, no todos tienen en cuenta el mismo criterio, por lo que a continuación voy a exponer varios tipos de clasificaciones: la de Luquet, Lowenfeld y Rhoda Kellogg, algunos de los autores con más repercusión en la investigación del dibujo infantil.

A) *Luquet*

Luquet (citado en Martín, 2002), tomó el realismo como el elemento más importante del dibujo infantil. Él consideraba que los dibujos “figurados” tenían una función representativa y realista basada en la elección e imitación, descartando por tanto los dibujos “no figurados”. Para Luquet, hay cuatro elementos clave que forman parte del dibujo infantil:

- La intención: ya sea por pura diversión o por desear comunicar y representar algo.
- La interpretación: el sentido que cobra el dibujo para el niño mientras lo ejecuta o cuando lo ha terminado.
- El tipo: el conjunto de trazos que realiza el niño para representar un elemento. Mientras se produce una evolución gráfica, una parte del elemento puede ser modificada, mientras que otra se conserva, a lo que Luquet llama automatismo gráfico.
- El modelo interno: la representación mental que tiene cada niño de lo que desea dibujar.

Teniendo en cuenta este criterio, Luquet distingue cuatro etapas del grafismo infantil:

1) *Realismo fortuito*

Abarca desde los 18 meses y los 3 años. En esta etapa, los niños empiezan a realizar sus primeros garabatos por placer y disfrute, a pesar de que aún no tienen intención de representar nada.

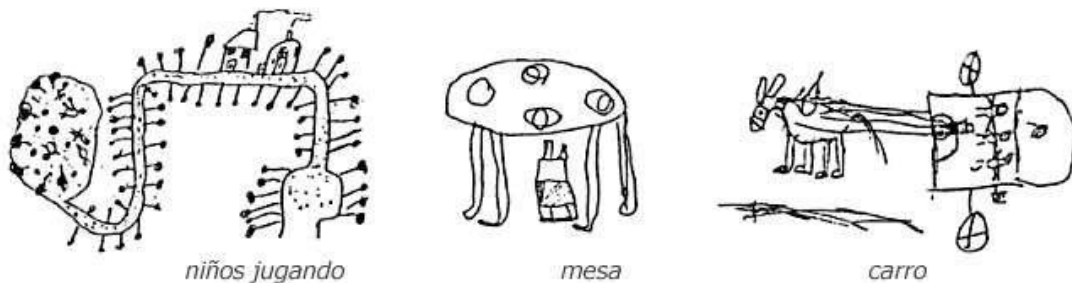
Poco a poco, van siendo conscientes de que puede haber una relación entre su grafismo y los objetos que les rodean, por lo que comienzan a intentar imitar algunas cosas.

2) *Realismo fallido*

Suele aparecer en niños de tres a cinco años de edad, ya que es en este periodo cuando comienzan a dibujar la realidad que les rodea y tienen una intención más realista. Sin embargo, los infantes de esta etapa aún no controlan con mucha precisión la motricidad fina, además de que su periodo de atención es muy breve para representar demasiados detalles.

3) *Realismo intelectual*

Atiende desde los cinco y los ocho años de edad, cuando los niños ya han mejorado su precisión en los trazos y, por tanto, sus dibujos son más realistas.



(Anexo I)

Además, en esta fase se aprecian cada vez más detalles en las representaciones, aunque no se vean de ese modo en su perspectiva. Para ello, utilizan estrategias como el cambio de punto de vista (visto desde otra perspectiva), el abatimiento (vista desde arriba en algunos elementos), la transparencia (dibujan el interior de las cosas) ...

4) *Realismo visual*

Comprende desde los ocho y nueve años de edad, momento en que toman una visión realista más propia de los adultos, gracias al desarrollo del sentido crítico. Es decir, que en lugar de dibujar todo lo que conocen del objeto en cuestión, tratan de representarlo tal y como lo pueden ver, lo que Luquet llama representación en perspectiva.

B) *Lowenfeld*

Lowenfeld (citado en Alonso, 2022) estudia el dibujo infantil desde el objetivo del desarrollo cognitivo, así como la habilidad creativa de los infantes. Además, este autor explica que las creaciones artísticas son necesarias para equilibrar la parte intelectual y

emocional de los niños. En base a esto, establece seis etapas de dibujo, consideradas estadios evolutivos por la que los niños van avanzando según se desarrollan.

1) Garabateo

Comprende entre los dos y los cuatro años de edad. En esta fase no hay mucho carácter expresivo y no se preocupan por el resultado final, sino que simplemente disfrutan del proceso del movimiento a la vez que desarrollan el control de la motricidad y encuentran mayor motivación para mejorar sus trazos. Esta fase se desglosa en otras tres etapas:

a. Garabato sin control o desordenado

Atiende desde los dieciocho y veinticuatro meses de vida. Esta etapa destaca por la presencia de trazos sin intencionalidad ni direccionalidad, puesto que los niños aún no controlan los movimientos de orientación, únicamente lo hacen por el placer del movimiento. Para realizarlos, ponen en movimiento todo el cuerpo, especialmente el hombro y el brazo. Todavía no se presenta coordinación óculo-manual.

b. Garabato longitudinal o controlado

Comprende desde los dos a los tres años de edad, periodo en el que los niños comprenden la conexión entre los movimientos que realizan y los trazos que aparecen en el papel, así como comprender la relación óculo-manual. En esta etapa también van controlando mucho mejor sus movimientos y hay una gran repetición de ellos. Además, comienzan a experimentar con diferentes colores y dimensiones.

c. Garabato con nombre

Abarca desde los tres a los cuatro años, momento en el que los niños intentan buscar un sentido y significado a sus pequeñas obras. Por esta razón, su pensamiento imaginativo y creativo se va incrementando. En esta etapa el niño comienza a intentar representar el entorno que le rodea, por lo que el dibujo suele acompañarse de una explicación verbal.

Pese a que los movimientos cada vez son más controlados y complejos, predominan los trazos circulares.



(Anexo II)

2) *Etapa preesquemática*

Tiene lugar entre los cuatro y siete años de edad. Esta etapa se caracteriza por que comienzan a aparecer trazos conectados con objetos o elementos reales, además de que tratan de buscar nuevos símbolos. Intentan añadir todos los detalles que conocen sobre el objeto. Además, comienzan a utilizar el color de forma consciente y realista.

Lowenfeld (citado en Alonso, 2022) hace especial hincapié en el uso de las líneas geométricas en este periodo, aquellos trazos representativos que pierden su sentido si se aíslan del resto de la composición.



(Anexo III)

3) *Etapa de la esquemización*

Referida a los dibujos realizados entre los siete y nueve años de edad. El niño comienza a percibir los objetos como esquemas y mejora la estructura espacial de los elementos. Las representaciones son cada vez más definidas y se muestran con bastantes detalles.



(Anexo IV)

4) *Comienzo del realismo*

Tiene lugar a los nueve años y se extiende hasta los once. Puesto que los niños ya han desarrollado mucho su cognición, los dibujos se vuelven mucho más realistas y conectados a la realidad, además de incorporar muchos detalles. En este momento se comienzan a utilizar técnicas como la superposición, las transparencias, la tercera dimensión...

5) *Etapa pseudorealista*

Comprende desde los once y los trece años, la cual se caracteriza por la gran importancia que toma el resultado final de la obra, que ya supone un gran esfuerzo e intencionalidad artística. Los niños toman una mayor conciencia crítica a la hora de realizar sus producciones y ya no surgen de forma espontánea, puesto que tienen una visión más crítica y adulta de las obras.

6) *Arte adolescente*

A partir de los trece años de edad. En este periodo el objetivo principal es la perfección de las técnicas de dibujo para mejorar el resultado final todo lo posible, haciendo que las representaciones se asemejen mucho a la realidad.

Tal y como defiende Machón (citado en Alonso, 2022) y numerosos estudios, hay una gran preferencia en los niños por dibujar la figura humana, que podría estar relacionada por la influencia que generan los padres como figuras de apego.

Según este autor, esta representación humana podría dividirse en dos claras fases:

- *Representación grafico-simbólica*: suele comprender los tres y cuatro años de edad. Por lo general, en esta fase utilizan diferentes combinaciones gráficas y se inician en el grafismo simbólico.
- *Periodo de esquematización*: desde los cuatro hasta los siete años, aproximadamente. En este periodo de tiempo aparece el verdadero “monigote” a modo de representación humana, para posteriormente ir evolucionando y perfeccionando el resultado.

C) *Rhoda Kellogg*

Rhoda Kellogg (citada por González, 2015) afirma que las creaciones gráficas infantiles sirven como formación para escribir el alfabeto posteriormente.



(Anexo V)

Por esta razón, su criterio principal a la hora de analizar los dibujos de los niños es el hecho de crear un lenguaje gráfico. Su estudio comprende desde el año y medio de edad hasta que las representaciones dejan de ser garabatos. A raíz de esto, realiza una clasificación de tres etapas:

1) *Garabatos no controlados*

Comprende desde el año y medio hasta los dos años de edad. Durante este periodo, comienza la actividad grafomotriz, lo cual supone la base para realizar dibujos posteriores y escribir.

En este momento, los niños todavía no han desarrollado los movimientos específicos para sujetar el lápiz o pintura ni tampoco la colocación del hombro y codo. Esto condiciona los resultados que se obtienen, implica que no sean muy controlados.

2) *Garabatos controlados*

Se extiende entre los dos años y medio hasta los tres y medio. En este momento toma mayor importancia el nivel perceptivo de los niños, de modo que ya son conscientes de lo que dibujan porque asocian sus pensamientos con el movimiento de la mano; ya no es un garabato incontrolado, sino que ahora la cabeza actúa como guía.

Pese a que sus movimientos controlados van mejorando, aún no tienen perfeccionada la destreza. Los trazos que realizan pueden diferenciarse en continuos (interrumpidos voluntariamente), estructuras (diagramas, combinaciones y agregados) y configuraciones (mandalas, soles...)

3) *Ideogramas*

Tiene lugar alrededor de los cuatro años. A pesar de que continúan haciendo garabatos, estos ya reciben una interpretación y un sentido, acompañados de explicaciones de los niños.

Es importante permitir libertad a la hora de explicar los dibujos, porque si les afirmamos que es cierto objeto van a responder sí para agradar a la otra persona en vez de porque así sea.

3.1.2. Importancia del dibujo en la infancia

Cuando los niños son todavía muy pequeños, tienen diferentes modos de comunicación y relación con otras personas mucho más limitados.

Tal y como afirma Alonso (2022), las creaciones gráficas de la infancia suponen uno de los medios de comunicación más comunes entre los niños, ya que expone su visión del mundo a través de una imagen. Es un medio universal utilizado por toda la sociedad desde la antigüedad, puesto que desde la prehistoria se pueden apreciar estas técnicas, aunque ahora estén más perfeccionadas.

Siguiendo al autor Callejo (2014), todas las personas tienen la necesidad de expresar y comunicar sus sentimientos desde que nacen. En ocasiones, realizarlo de forma oral o escrita puede resultar más difícil por diferentes razones (vergüenza, no tener esas habilidades...), así que el dibujo se presenta como un medio que permite la libre expresión. Pese a que al principio estas representaciones solo tienen un carácter de entretenimiento y diversión, poco a poco van tomando sentido.

Por otro lado, tal y como defiende González (2015), las representaciones artísticas van evolucionando a medida que la persona va creciendo, por lo que el dibujo está relacionado con estos aspectos evolutivos:

- Formación de la personalidad.
- Mejora de la lectura y escritura.
- Aumento de la confianza en sí mismo y la autoestima (proporciona satisfacción).
- Desarrollo de la creatividad, imaginación y motivación.
- Favorece la comunicación con uno mismo y el entorno que le rodea.
- Método de escape ante las tensiones.
- Estimula la expresión de emociones.

Vázquez (citado en González, 2015) defiende que el dibujo puede contribuir al desarrollo de muchos aspectos de la persona.

En primer lugar, está directamente relacionado con la mejora de la psicomotricidad gracias a la estimulación de las articulaciones y extremidades. Además, también incentiva el desarrollo de la coordinación viso-manual. Delval (citado en González, 2015) afirma que el dibujo está claramente relacionado con la escritura, puesto que ayuda a desarrollar los músculos determinados y a mejorar el control de la psicomotricidad fina. Como los procesos que se utilizan para dibujar y escribir son muy similares, el hecho de desarrollar estas capacidades mediante las representaciones potenciará la expresión escrita en el futuro, por lo que hay que trabajarlo de forma paralela.

En segundo lugar, el dibujo también puede favorecer el lenguaje verbal. Siguiendo la teoría de Vygotsky, las representaciones gráficas suelen ir acompañadas de explicaciones verbales, razón por la que estimula la comunicación oral.

Por otro lado, Piaget afirma que el dibujo infantil desarrolla el nivel simbólico de los niños, puesto que para elaborar estas creaciones realizan operaciones cognitivas (series, clasificaciones, ordenaciones, similitudes...)

Además de esto, el dibujo estimula la percepción y representación de diferentes elementos en el espacio. Es importante diferenciar entre la percepción de un espacio de su comprensión y representación posterior.

Por último, cabe mencionar que el dibujo también juega un papel fundamental en nuestro estado emocional (Consumer, 2022).

Por una parte, se ha demostrado a través de diversos estudios que dibujar puede reducir el estrés, la ansiedad y la angustia al disminuir los niveles de cortisol. No solo eso, sino que ayuda a las personas a sentirse más relajadas y a liberar la mente, mejorando la concentración. Por ejemplo, muchas personas garabatean mientras hablan por teléfono o están leyendo.

Además, facilita la expresión de sentimientos “enquistados”, dándoles un espacio de seguridad donde liberar sus preocupaciones. Esto proporciona una mejora del autoconocimiento y permite buscar una solución a los problemas emocionales.

Por todas estas razones, ha sido un tema muy investigado desde finales del siglo XIX (Martín, 2002).

3.2. El estado emocional en la infancia

Desde el momento del nacimiento, los niños experimentan una gran variedad de emociones en su día a día. A medida que van desarrollándose, estas se vuelven cada vez más complejas. Poco a poco, los niños aprenden a expresarlas y comprenderlas mejor.

Siguiendo a Del Campo (2022), las emociones se definen como estados del organismo que generan excitaciones o perturbaciones en las personas, provocando respuestas psicofisiológicas o patrones de comportamientos. Surgen a partir de acontecimientos externos o internos, es decir, estímulos, y cada una puede afectar de un modo diferente.

Sin embargo, los sentimientos se caracterizan por ser más estables en el tiempo, no surgen en un momento determinado, sino que se vinculan a elaboraciones mentales; el resultado de evaluar cómo nos sentimos. Además, son mucho más duraderos en el tiempo que las emociones, que son más momentáneas (Del Campo, 2022).

El desarrollo emocional es fundamental para el bienestar de las personas, especialmente de los niños, puesto que supondrá la base para crecer manteniendo relaciones interpersonales saludables cuando sean adultos y será indicador del éxito que tendrán en su vida.

Por otra parte, Roa (2013) explica que no hay que confundir el autoconcepto con la autoestima. Por un lado, el autoconcepto hace referencia a los aspectos cognitivos de la imagen de cada persona; las características objetivas que tiene. Sin embargo, la autoestima tiene carácter afectivo y evaluativo, puesto que se refiere a la valoración que efectúa cada persona sobre sí misma.

Es importante conocer la autoestima que tiene cada persona puesto que, al igual que el control emocional, también es indicador de un buen desarrollo vital, salud mental y buena actitud ante las situaciones y personas. El tipo de autoestima que se tiene está relacionado con el comportamiento de cada individuo, ya que predispone una respuesta determinada ante ciertos estímulos (Roa, 2013).

Del Campo (2022) defiende que una autoestima positiva va ligada a una visión saludable de uno mismo, conociéndose y haciendo un balance positivo. Por el contrario, una baja autoestima suele ser propia de personas que se centran únicamente en los defectos.

Es importante promover el desarrollo de una autoestima adecuada, haciendo que los niños conozcan sus capacidades y acepten sus limitaciones.

3.2.1. Las emociones en la infancia

Podemos diferenciar entre diferentes tipos de emociones según el autor que tengamos en cuenta. En mi caso, voy a exponer las clasificaciones realizadas por Lazarus y Goleman (citados en Del Campo, 2022).

Lazarus (1991) diferencia entre emociones positivas, negativas, ambiguas y estéticas.

- *Positivas:*

En este apartado incluye la alegría (satisfacción, placer...), la felicidad (sentimiento de bienestar) y los afectos positivos a otras personas (empatía, cariño, etc.).

- *Negativas*

Aquí se encuentran las emociones de ira (odio, rencor, enfado...), miedo, ansiedad (estrés, nerviosismo), tristeza (decepción, depresión, frustración), vergüenza (timidez), culpa y aversión (hostilidad, desprecio, etc.).

- *Ambiguas*

Tales como la sorpresa, la esperanza y la compasión.

- *Estéticas*

Todas aquellas emociones que se generan por manifestaciones artísticas, como la admiración, por ejemplo.

Por otra parte, Goleman (1995) solo clasifica las emociones en dos grandes grupos:

- *Básicas o primarias*

El autor incluye aquí todas aquellas emociones que están presentes desde el momento del nacimiento. Se caracterizan por ser de carácter universal y tienen una función adaptativa, generando una respuesta ante una situación determinada.

EMOCIÓN	FUNCIÓN
Sorpresa	Exploración
Asco	Rechazo
Alegría	Afiliación
Miedo	Protección, supervivencia
Ira	Autodefensa
Tristeza	Reintegración

- *Secundarias*

No se producen de manera natural, sino que se desarrollan según crecen las personas. Están relacionadas con los procesos cognitivos y sociales, así que son respuestas aprendidas que reciben la influencia de la cultura y el contexto social. Además, están conectadas también con el autoconcepto y autoestima de cada persona.

Algunos ejemplos son la culpa, la vergüenza, los celos, el aburrimiento, la envidia, la satisfacción...

Siguiendo a Herrero (2021), sabemos que los niños desarrollan su competencia emocional poco a poco desde el momento del nacimiento, avanzando en la expresión emocional, la identificación de emociones y el autocontrol de estas.

Cuando nacen, los niños solo perciben emociones de agrado o desagrado. No es a partir de los 6 meses que comienzan a desarrollar las emociones básicas nombradas por Goleman anteriormente.

Entre los 4 y los 7 meses de vida, los niños empiezan a conectar las expresiones emocionales a su significado, aunque aún no son capaces de diferenciar lo que sienten ellos mismos del resto de personas. Pese a que a partir de los 2 meses son capaces de reconocer expresiones emocionales, hasta este momento no lo asocian a su verdadero sentido.

Entre los 8 y 10 meses de edad ya son capaces de utilizar la expresión emocional para intentar regular su conducta.

Cuando alcanzan los 2 años, empiezan a aparecer las emociones sociomoraes o secundarias, puesto que ya tienen más autoconciencia y van adquiriendo valores y reglas culturales. Las que aparecen en mayor medida son la vergüenza, el orgullo y la culpa. Aproximadamente en la mitad del segundo año de vida, comienzan a diferenciar mejor las emociones de las demás personas de las propias, por lo que surgen las primeras respuestas de empatía.

Entre los 3 y 4 años, establecen una relación entre las situaciones y las emociones que sienten y se produce una mayor empatía al tener más relaciones emocionales y sociales. Además, ya son capaces de expresar las emociones propias y las de los demás.

En el periodo de los 4 y 6 años de edad, entienden su evaluación personal influye en cómo se presenta la emoción.

3.2.2. Autoconcepto y autoestima en los niños

Siguiendo a Roa (2013), el autoconcepto es una realidad compleja, por lo que puede dividirse en varios grupos más específicos según a lo que se refiera:

- *Autoconcepto físico*: se refiere a la apariencia y competencias físicas.
- *Autoconcepto académico*: hace referencia a las experiencias académicas en los años escolares.
- *Autoconcepto social*: en función de las relaciones sociales que mantenga la persona, la resolución de conflictos que emplee y la adaptación al entorno que posea.
- *Autoconcepto personal*: engloba la identidad, responsabilidad, autocontrol y autonomía de cada individuo.
- *Autoconcepto emocional*: referido al bienestar y equilibrio emocional, la seguridad y la confianza en uno mismo.

Herrero (2021) concluye que el autoconcepto en la primera infancia está compuesto por términos muy simples y globales, sin añadir detalles. Además, suelen centrarse en características físicas y observables para describirse, o bien se basan en experiencias concretas y cambiantes.

Vicario (2019) añade que entre los 5 y los 8 años los niños tienen un pensamiento de todo o nada (bueno o malo), afirmando que es un autoconcepto muy básico y variable. Más adelante, entre los 8 y los 12 años, comienzan a realizar estructuras más realistas y organizadas, debido a que se comparan en mayor medida con el resto de las personas.

Por otra parte, Roa (2013) afirma que la autoestima está compuesta por tres factores:

- *Cognitivo*: es el conjunto de conocimientos sobre uno mismo. La forma de verse varía en función de la madurez psicológica y la capacidad cognitiva, ya que esto determina las ideas, percepciones, creencias...
- *Afectivo*: es el grado en el que una persona se acepta a sí misma, generando un sentimiento favorable o desagradable. Por esta razón, es la parte más íntima de cada persona y el elemento principal de la autoestima.
- *Conductual*: se conecta con la forma de actuar (tensión, intención y decisión). Del Campo (2022) dice que las personas con baja autoestima no suelen desarrollar del todo sus capacidades, mientras que las de alta autoestima son más competentes.

En función de la valoración personal de cada persona, Mruk (citado en Del Campo, 2022) realiza una clasificación de cuatro tipos de autoestima:

- *Baja autoestima*

Compuesta por un bajo merecimiento y una baja competencia. Se refiere a personas que se valoran poco a sí mismas y que no tienen habilidades para hacerse valorar por los demás.

- *Autoestima defensiva (Pseudoautoestima)*

Tiene un bajo merecimiento y una alta competencia. Por lo general, son personas altamente competentes y con habilidades, pero ellas mismas no valoran sus logros por la alta exigencia que se marcan.

- *Autoestima defensiva (Narcisista)*

Formada por un alto merecimiento y una baja competencia. Hace referencia a personas que consideran que tienen muchos méritos y deben ser admiradas, pero no son tan competentes como ellas creen. En lugar de aceptar sus limitaciones, exageran sus capacidades de forma irreal.

- *Alta autoestima*

Aquellas personas que poseen un alto merecimiento y competencia. Es el modelo de autoestima que debe fomentarse desde la educación, desarrollando las habilidades de los niños y haciendo que valoren sus capacidades y limitaciones.

Siguiendo a Vicario (2019), durante la infancia temprana los niños mantienen, por lo general, una autoestima muy alta, puesto que suelen tener un autoconcepto básico y positivo (un poco irreal) debido a la gran cantidad de refuerzo positivo y el bajo nivel de exigencia que se les marca. Sin embargo, en torno a los 8 años suele descender un poco porque el refuerzo positivo se reduce y se les exige más, además de que se comparan con sus compañeros. Poco a poco, la autoestima se recupera, aunque ya no tienen esa visión tan utópica como en la infancia temprana.

Del Campo (2022) defiende que promocionar una buena autoestima desde la infancia tiene muchos aspectos positivos.

En primer lugar, la autoestima está relacionada con el nivel de aprendizaje, puesto que si creen que van a fracasar tienen más posibilidades de hacerlo y, por tanto, disminuye su rendimiento académico, lo cual hace que empeore la valoración de uno mismo.

En segundo lugar, los menores que poseen una autoestima positiva tienen mayor capacidad para enfrentarse a los problemas y superar las dificultades, mientras que los que tienen una estima baja se ven más bloqueados.

En tercer lugar, los niños deben tener confianza y seguridad en sí mismos para poder asumir responsabilidades y aumentar su autonomía (serán menos dependientes), aspectos muy positivos en el desarrollo de las personas.

Por último, una buena autoestima permite mantener relaciones saludables con otras personas.

3.2.3. Inteligencia y educación emocional

Guil et al. (2018) muestra la definición de Salovey y Mayer sobre la inteligencia emocional: es la capacidad para manejar los sentimientos y emociones propias y de los demás, diferenciarlos y utilizarlos para controlar nuestras acciones de respuesta y pensamiento.

Siguiendo a Goleman (citado en Del Campo, 2022), la inteligencia emocional está compuesta por 5 competencias clave:

- *Autoconocimiento emocional*: conocer las emociones propias cuando se presentan.
- *Autocontrol y autorregulación*: ser capaz de controlar las emociones, influyendo en la intensidad y el tipo de emoción, así como las consecuencias y manifestaciones. De esta manera, se pueden adaptar y adecuar al momento de la forma más acertada.
- *Automotivación*: enfocar las emociones hacia los objetivos que se quieren lograr, usándolas como motivación personal.
- *Empatía*: identificar las emociones de los demás cognitivamente y compartirlas de forma afectiva para intentar ayudar a la otra persona.
- *Habilidades sociales*: mantener buenas relaciones interpersonales.

Tal y como dice Del Campo (2022), las personas que poseen inteligencia emocional son más seguras de sí mismas y suelen tener un sentido positivo de la vida, puesto que son capaces de controlar sus emociones negativas. Por esta razón, esta gente suele ser más exitosa a nivel académico, en la salud mental y corren menos “riesgos” de tener problemas

con factores como el alcohol, drogas, acoso escolar... Por tanto, el autocontrol emocional es un predictor de éxito muy acertado.

Por el contrario, aquellas personas que no tienen esta habilidad suelen sentirse más desbordadas y atrapadas con sus emociones, ya que no saben controlarlas. Por lo general, tienen más facilidad para tener estados emocionales negativos y son mucho más dependientes y vulnerables.

Guil et al. (2018) defiende que, actualmente, la inteligencia emocional está cobrando mucha importancia en el ámbito educativo, puesto que garantiza que esto puede reducir los problemas de conducta y psicopatologías.

Por estas razones, es importante que se trabaje el autocontrol en las aulas para conseguir mejorar este aspecto. La educación emocional debe ser un proceso continuo que mejore el desarrollo emocional y cognitivo, consiguiendo así un buen desarrollo de la personalidad integral, tratando de evitar factores como el estrés, la depresión, la violencia, el consumo de sustancias... (Del campo, 2022).

De hecho, el currículum de Educación Infantil contempla estos aspectos en dos líneas de actuación: conocer las emociones propias y autocontrolar las emociones negativas, así como mejorar su expresión.

Siguiendo a Del Campo (2022), como docentes tenemos la oportunidad de adaptar nuestra actuación e intervención desde la infancia temprana para mejorar estos aspectos. Para ello, resulta clave que el propio educador tenga una buena inteligencia emocional y sepa controlar sus propias emociones. Bisquerra y Hernández (2017) consideran que, por lo general, el profesorado no recibe formación de educación emocional, por lo que el primer paso debería ser que los docentes adquieran competencias emocionales para poder mejorar el desarrollo de los alumnos, lo cual debería ser impulsado por las administraciones públicas.

Es importante que los niños comprendan que debe hablarse de las emociones diariamente, expresando cómo se encuentran y razonando a qué se debe. De esta manera, el profesor puede analizar la expresión emocional de cada niño. A partir de esto, se deben establecer algunas normas básicas y sencillas que mejoren el autocontrol emocional, utilizando técnicas como la del semáforo. Además, es esencial proporcionarles un refuerzo positivo

a modo de motivación por controlar sus emociones y expresarlas adecuadamente (Del Campo, 2022).

En relación con la promoción de la autoestima para conseguir mayor equilibrio emocional, Roa (2013) recomienda cumplir varios aspectos con los niños.

En primer lugar, facilitar la creación de vínculos del niño haciendo que todos se acojan y acepten en el aula. De esta manera, se sentirán satisfechos consigo mismos.

En segundo punto, es importante transmitir refuerzo positivo y resaltar sus capacidades para que se sientan apoyados. De este modo, comenzarán a conocer sus cualidades y aquellos aspectos que les hacen singulares.

En tercer lugar, Roa (2013) expone lo esencial que es que los niños tengan oportunidad de controlar diferentes situaciones, que se sientan útiles, autónomos y con la capacidad de actuar por sí mismos. Esto aumentará su seguridad.

Por último, la autora hace referencia a la importancia de que el niño tenga referentes y modelos a seguir para crear sus ideales, valores... así como que aprenda a diferenciar qué está bien y que no a través de estas guías. La figura del maestro juega un papel fundamental en este aspecto, puesto que al pasar tantas horas con los alumnos representa una figura importante para ellos.

Bisquerra y Hernández (2017) también resaltan la importancia de que las intervenciones relacionadas con estos temas no deben ser aisladas y concretas, sino que deben integrarse por completo en el sistema curricular para que abarque todas las tareas del aula de forma continua.

3.3. Las emociones a través del dibujo

Tal y como dice Duque (2017), el dibujo es considerado una herramienta fundamental para la expresión emocional en la etapa infantil. El hecho de dibujar da la posibilidad de plasmar pensamientos y emociones de forma tangible.

Mediante los trazos, los colores y las formas se pueden expresar sentimientos y estados internos de forma creativa y visual. Cuando los niños dibujan, están plasmando las emociones en un papel de forma única y personal.

Además, el acto de dibujar puede ayudar a canalizar procesar emociones, permitiendo así una liberación emocional y una mejor comprensión de los propios sentimientos. Además, el dibujo puede resultar muy útil como medio de comunicación para personas que tengan dificultades para expresar las emociones mediante el lenguaje verbal.

Bien es cierto que cada persona tiene su propio estilo y enfoque a la hora de plasmar las emociones. Algunos optan por representar emociones específicas, tales como la alegría, la tristeza, el miedo... guiándose por la elección de colores, formas y composiciones. Sin embargo, otras personas pueden enfocarse en dibujar situaciones que evoquen ciertas emociones.

Por esta razón, es importante comprender que no hay unos estándares de dibujo para expresar las emociones, ya que cada uno de los dibujos es único. Lo verdaderamente importante es la intención y honestidad con la que lo realiza la persona; la autenticidad y la conexión emocional que proyecta en el dibujo. Además, Cuadros (citado en Duque, 2017) dice que siempre hay que preguntar al niño por qué hizo ciertos aspectos en el dibujo, así como pedirle varios dibujos para obtener un diagnóstico y datos válidos.

De este modo, los adultos pueden utilizar dichos dibujos para tratar de comprender mejor los pensamientos de los niños, al mismo tiempo que los pequeños se sienten más comprendidos y validados.

3.3.1. El análisis de dibujos infantiles

Según Maganto y Garaigordobil (2009), desde los inicios del dibujo como técnica diagnóstica ha habido diferentes enfoques en la interpretación de los dibujos. Por un lado, algunos analizaban el dibujo como expresión del desarrollo intelectual, pero otros preferían optar por una perspectiva emocional y se basaban en el psicoanálisis.

Aquellos que se centraban en utilizar como base el desarrollo intelectual, se valían de estudios observacionales y psicométricos. Por ejemplo, en las primeras investigaciones se descubrió que un dibujo que contaba con numerosos detalles era propio de un niño con mucho potencial intelectual, y viceversa.

Koppitz desarrolló una prueba donde se establecen una serie de elementos que deben presentarse en los dibujos, que permitan medir el coeficiente intelectual del individuo que

los realiza. La prueba está orientada a niños de entre 5 y 12 años de edad, pudiendo aplicarse de forma individual o grupal.

Maganto y Garaigordobil (2009) hacen referencia también al valor diagnóstico del dibujo estudiado por teóricos psicoanalistas, los cuales toman el concepto como una proyección. Esta teoría se centra en la externalización de cualidades propias de la persona y se atribuyen a un objeto o vínculo externo, derivados de la relación con figuras significativas de su vida.

Los individuos con trastornos emocionales pueden percibir el mundo de un modo distorsionado, aspecto que puede transmitirse a través de los dibujos. Mediante diferentes aspectos de la producción gráfica (el énfasis, la calidad...) se puede llegar a comprender qué le sucede a ese sujeto, cómo le afecta y cómo lo maneja.

Siguiendo de nuevo a Maganto y Garaigordobil (2009), la interpretación de los dibujos proyectivos puede basarse en tres conceptos clave:

1. El uso de significados simbólicos.
2. La experiencia clínica con los mecanismos de desplazamiento y sustitución.
3. La decodificación de la simbolización presente en los dibujos en cuestión.

Para poder apreciar el dibujo desde esta perspectiva, se necesita un gran aprendizaje por parte del evaluador. Este procedimiento requiere conocimientos sobre qué puede revelar el dibujo, qué se debe entender al observar la expresión gráfica y que detalles está transmitiendo. Por esta razón, el proceso necesita un entrenamiento determinado para llegar a comprender y estudiar este lenguaje gráfico.

Como ya se ha dicho anteriormente, el análisis del dibujo infantil puede revelar aspectos intelectuales, emocionales, sociales y psicológicos. A continuación, se exponen los análisis de dibujos más destacados siguiendo al autor González (2015) y Duque (2017).

Por supuesto, es importante recordar que las conclusiones obtenidas por estas pruebas no son siempre 100% exactas, sino que deben evaluarse e interpretarse con cautela y por un profesional cualificado.

a) Test del árbol de Koch (1972)

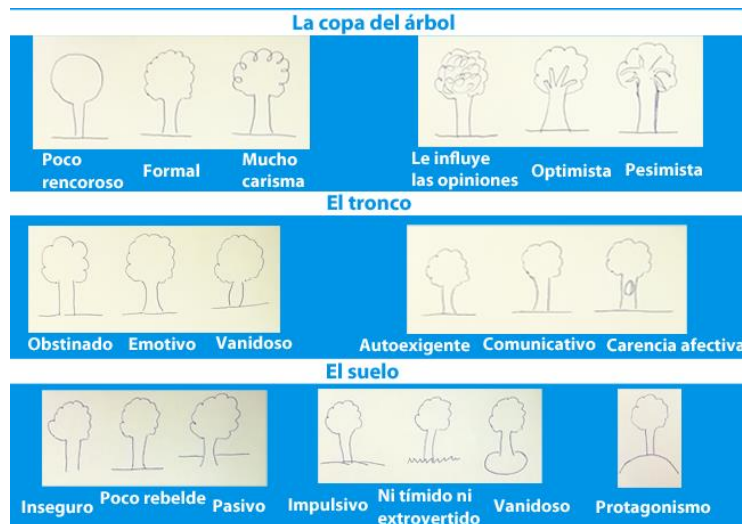
Siguiendo a Masuello (citado en González, 2015), el test del árbol es un método muy eficaz para poder examinar y analizar la personalidad de los individuos.

El procedimiento de esta prueba consiste en proporcionar a la persona una hoja en blanco y pedirle que dibuje un árbol libremente, sin proporcionarle otro árbol como referencia. A continuación, se le entrega otra hoja al individuo en posición horizontal y se le dice que dibuje tres árboles. En caso de que la persona modifique la forma de colocar la hoja, podrá ser un indicador de que le cuesta adaptarse a formalidades, como rasgo de personalidad.

La prueba debe ser realizada en un tiempo no superior a 30 minutos. Cuando la persona lo haya completado, se realiza un análisis de diferentes aspectos, tales como el trazo (fuerte, débil, recto...), el tamaño de los elementos, si hay suelo o no, la estructura de la figura (copa, hojas, tronco, raíz, etc.). Todos estos aspectos pueden revelar datos acerca de la personalidad de ese individuo.

Algunos aspectos a los que hay que prestar atención, según Maldonado (citado en Duque, 2017), al analizar el dibujo son:

- *Raíces*: pueden revelar cualidades según su tamaño. Si son pequeñas, se relacionan con el deseo de lo oculto. En caso de que sean iguales que el tronco, muestran curiosidad con cierto riesgo de problemas. Si son más grandes que el tronco, revelan curiosidad que termina en angustia.
- *Tronco*: si aparece una rama apartada a la izquierda indica deseo de seguir los pasos de la madre, mientras que si está a la derecha será al padre al que deseen parecerse. Si en el dibujo aparece alguna cicatriz en el tronco, puede ser indicador de que ha pasado alguna situación que ha marcado al niño. Si está dibujado de forma abierta y se conecta con el follaje, es signo de inteligencia y desarrollo normal.
- *Follaje*: teniendo en cuenta la proporcionalidad y la altura que tiene la copa del árbol, se pueden descubrir otros aspectos del niño. Por ejemplo, si tiene un sentido descendente indica desánimo y poca motivación; mientras que si es ascendente se relaciona con el entusiasmo. El hecho de que esté muy desplegado puede indicar sensibilidad y baja resistencia, pero si está cerrado indica mayor agresividad y deseo de guardar pertenencias. Por otro lado, si incluye flores muestra ternura y sentimentalismo.



(Anexo VI)

Estas solo son algunas cuestiones que pueden tenerse en cuenta, puesto que hay múltiples detalles que pueden revelar datos sobre el sujeto. Además de las partes del árbol, también es importante atender otros aspectos del dibujo, tales como:

- *Tamaño*: si el dibujo es excesivamente grande puede mostrar un pensamiento de fantasía y poco objetivo, mientras que si es pequeño se relaciona con el ocultamiento y la sumisión.
- *Tipos de línea*: si es firme, puede significar energía, superación y seguridad. Por otro lado, si es fuerte indica tensión y agresión. Por el contrario, si es un trazo débil muestra temor, ansiedad y poca energía; al igual que si son líneas temblorosas o con refuerzo.
- *Borrones*: muestran ansiedad.
- *Sombreado*: signos de ansiedad y agresividad, si son muy fuertes.

b) *Test de la figura humana de Machover (1949)*

Duque (2017) explica que esta prueba permite obtener información relevante sobre la personalidad de los niños. A través de un análisis profundo de su propia experiencia, se puede obtener una imagen completa de cómo se perciben a sí mismos, incluyendo cualidades, actitudes, imagen del yo ideal... además de su estado de ánimo, tensión, impulsos, ansiedad, etc.

Tras pedirle al niño que dibuje una figura humana en una hoja en blanco, algunos de los aspectos a tener en cuenta son:

- *Cabeza*: el tamaño de esta puede relacionarse con diferentes rasgos. Una cabeza de grandes dimensiones puede indicar agresividad, egocentrismo, fantasía, frustración, deficiencia mental, dependencia... Mientras que si es pequeña puede relacionarse con la represión. Además, la posición de esta también revela otros aspectos: si está erguida implica fuerza o madurez; hacia abajo significa sumisión.
- *Partes de la cara*: si los rasgos faciales están exagerados, puede ser síntoma de un problema interior grave. Por el contrario, si hay una omisión de los rasgos puede indicar cautela, hostilidad o interacción superficial. Una cara bien dibujada se relaciona con una buena comunicación social, de lo contrario indica la falta de ella.
- *Expresividad de la cara*: si no hay expresividad en el dibujo, puede significar que el niño está a la defensiva o debilidad mental. Por otra parte, incluir una sonrisa se relaciona con el humor y el placer; y una mirada baja indica sumisión. En caso de que la persona representada mire al frente y de perfil, puede estar ligado a la desintegración.
- *Ojos*: unos ojos de tamaño pequeño pueden indicar culpabilidad o retraimiento; mientras que los ojos grandes muestran determinación, paranoia o estado de alerta. Por otro lado, los ojos cerrados muestran aislamiento o timidez. Además, la incorporación de gafas se liga a problemas visuales o sentimientos de fragilidad. En cuanto a la mirada, si esta es penetrante muestra agresividad; pero si es fija a un objeto muestra rechazo social.
- *Brazos*: si no aparecen en la representación indica retraimiento o depresión. Por otro lado, los brazos largos reflejan necesidad de protección materna; mientras que los brazos cortos muestran un débil contacto social. Además, si los brazos están separados del cuerpo se relaciona con la agresividad; y si están pegados a él muestra tensión emocional, inseguridad o represión.
- *Manos*: el hecho de que aparezcan imprecisas indica falta de confianza, mientras que las manos exageradas muestran fortaleza o dificultades sociales. En caso de que las manos aparezcan con guantes puede ser indicio de evasión o agresión, al igual que si se omiten.

- *Piernas*: si estas no aparecen en el dibujo puede expresar depresión, desilusión o imposibilidad física. Sin embargo, si estas tienen mucho énfasis también reflejan depresión. Por otra parte, que las piernas sean delgadas también puede indicar trastornos de desarrollo.

A parte de estos aspectos, es importante tener en cuenta otros detalles como la boca, los labios, el pelo, los dedos, el tronco, caderas, ropa...

c) *Test de la casa de Buck (1948)*

Es primordial que haya un ambiente de confianza y libertad a la hora de llevar a cabo este test. De este modo, los sujetos se sentirán más cómodos y los resultados serán más válidos. En caso de que un sujeto se sienta coaccionado o influenciado por alguna circunstancia del entorno, la prueba quedará invalidada.

Durante su realización, los participantes serán provistos de papel y lápiz y se les pedirá dibujar una casa, sin ninguna referencia ni orden específica, sino que lo hagan como ellos deseen. En caso de que los niños quieran colorear la casa cuando hayan terminado de dibujarla, podrán hacerlo, puesto que no hay límite de tiempo para esta prueba.

Benito (citado en González, 2015) asegura que hay que prestar especial atención a los siguientes aspectos del dibujo:

- *Tamaño de la casa*: si la casa resulta ser de gran tamaño, puede reflejar extraversión y afectuosidad. Sin embargo, si la casa es de pequeñas dimensiones se relaciona con la introversión y autoprotección, así como la dificultad para manejar relaciones y sentimientos de inferioridad.
- *Forma de la casa*: en caso de que la casa tenga forma alargada, será indicador de la necesidad de crecer. Si resulta ser baja, puede relacionarse con sentimientos de opresión, angustia y preocupación. Mientras tanto, si la casa resulta tener dos plantas, puede indicar un buen nivel cognitivo.
- *Detalles de la casa*: si la casa presenta una valla puede ser reflejo de introversión y desconfianza, y si además está cercada con formas puntiagudas puede indicar una postura de autodefensa. Por otro lado, el hecho de que presente un jardín puede indicar rasgos de extroversión, sensibilidad y disponibilidad hacia los demás.

- *Puerta de la casa*: la entrada supone el adentramiento a nuestro espacio vital. En caso de que esté omitida, puede indicar la presencia de un bloqueo y necesidad de aislarse del resto del mundo. Si la puerta está dibujada cerrada puede reflejar introversión y miedos (salvo en niños muy pequeños). Por lo general, la presencia de cerraduras puede relacionarse con el temor y la culpabilidad. Por otra parte, una puerta de gran tamaño puede indicar que la persona tiene una gran dependencia o generosidad elevada.
- *Ventanas*: el hecho de que no haya ventanas en la casa puede ir ligado a la presión en el ambiente familiar, la presencia de carencias afectivas o sobreprotección en el hogar. Por otro lado, las ventanas en las que se incluyen barrotes reflejan desagrado.
- *Techo*: este elemento suele asociarse a la mente humana, la fantasía, la moral... Un techo que sobresale puede indicar poco contacto con la realidad (idealismo), mientras que un techo casi inexistente puede reflejar poca creatividad y nivel cognitivo, ligado a las dificultades de aprendizaje. Por el contrario, un techo muy elaborado y con detalles como tejas representa el gusto por los ideales y la racionalidad.
- *Chimenea*: en caso de que se represente con una gran cantidad de humo puede ser a consecuencia de problemas familiares o personales, como forma de expulsar la energía negativa residente.

			
Casa Grande	Casa pequeña	Casa alargada	Casa vallada
<ul style="list-style-type: none"> - Extrovertido - Comunicativo 	<ul style="list-style-type: none"> - Introverso - Problemas para comunicarse con los demás - Baja autoestima 	<ul style="list-style-type: none"> - Necesidad de madurar deprisa - Impulsividad 	<ul style="list-style-type: none"> - Introverso - Desconfiado - Está a la defensiva

(Anexo VII)

d) *Test de la familia de Corman (1961)*

Según Suárez (citado en González, 2015), el test del dibujo de la familia es una prueba muy significativa dentro de todos los test de dibujo infantil.

Esta prueba permite identificar dificultades de adaptación al entorno familiar, conflictos con los padres y problemas de rivalidad entre hermanos, por ejemplo. Sin embargo, también puede ser indicador del desarrollo intelectual del niño.

El test de la familia tiene relación con el de la figura humana, puesto que el niño necesita los mismos principios de expresión gráfica. Sin embargo, esta prueba va más allá porque se ponen en juego los aspectos emocionales en relación con los vínculos de la familia.

Suárez (citado en González, 2015) defiende que es importante tener en cuenta la etapa de desarrollo del niño, así como la perspectiva psicoanalista a la hora de realizar la interpretación de estos dibujos.

Tras pedirle al sujeto que realice un dibujo de su familia, es necesario realizarle algunas preguntas al niño, como, por ejemplo: “¿Qué están haciendo?”, “¿Dónde están?”, “¿Quién es el mejor y por qué?”, “¿Quién crees que es el menos bueno y por qué?”, “¿Quién es el más feliz y el menos feliz?” ...

A la hora de interpretar el dibujo, Duque (2017) explica que Corman defiende el uso de tres planos interpretativos: el plano gráfico, el plano de las estructuras formales y el del contenido. Algunos indicadores que también hay que tener en cuenta son:

- *Trazo*: si es fuerte muestra tensión o agresividad, mientras que si es débil se relaciona con la ansiedad, retraimiento y depresión. Por otro lado, también puede haber un trazo mixto, que indica que el niño es variable o débil. Un estado medio se asocia a la lógica, la maduración adecuada y el autocontrol.
- *Uso del espacio*: si es de carácter horizontal se puede diferenciar entre la región superior (ideales y evasión), la región media (realidad y estancamiento) y la región inferior (objetividad y frustración). Por otro lado, si es de carácter vertical se puede dividir en región izquierda (buenos recuerdos y añoranza del pasado) y región derecha (presente y perspectiva al futuro)

- *Expansión*: si la proporción de los personajes no corresponde a la edad, implica que no se valora de la misma forma a los familiares, así como el orden en que aparecen.
- *Repetición*: en caso de que se produzcan patrones o elementos repetidos es indicador de monotonía en el hogar.
- *Expresión*: la perfección del dibujo con múltiples detalles y rasgos se relaciona con la madurez y el grado de desarrollo del sujeto. Si se presenta un predominio de líneas curvas, se destacan rasgos sensoriales y el dinamismo. Por el contrario, si aparecen muchas líneas rectas, se relacionan con la racionalidad, la paciencia y la iniciativa.
- *Síntesis*: si la tarea está completa y detallada indica que el niño está presente en la realización del dibujo. Por el contrario, si es un dibujo descuidado y sin finalizar el niño se encuentra más ausente.
- *El papel de los detalles y la rivalidad fraternal y/o parental*: si el niño tiene rivalidad fraternal puede apreciarse por la omisión de sí mismo, del miembro en cuestión o por la sustitución de este miembro por un objeto o animal.
- *Sombreado y borraduras*: suele indicar carácter obsesivo y búsqueda de perfeccionamiento.
- *Personajes*: si estos se muestran rígidos y muy separados unos de los otros, suele relacionarse con la represión y el conflicto, así como el distanciamiento emocional de los familiares.

e) *Indicadores gráficos*

Además de los test nombrados anteriormente, es importante atender a todos los dibujos para apreciar los rasgos. Como ya se ha dicho, un único dibujo no da un diagnóstico, por eso se debe atender continuamente a estas representaciones. Banús (citado en Duque, 2017) enumera una serie de rasgos en los dibujos que pueden indicarnos conductas o patrones emocionales y psicológicos que pueden ayudar a diagnosticar trastornos del desarrollo. A continuación, se explica como detectar los siguientes aspectos en los dibujos:

- *Agresividad y desobediencia*

En estos dibujos la figura humana aparece con brazos largos, manos cerradas y garras. De forma general, los trazos son ascendentes, fuertes, rectos y largos. Suelen emplear grandes tamaños.

- *Ansiedad y temor*

Reflejada por dibujos reducidos con formas simples y sin expresividad. Es común que el sujeto se represente protegido por algún elemento para resguardarse del mundo que le rodea. Además, puede dibujar brazos cortos o ausentes, así como utilizar el sombreado en la cara para “escondarse”.

- *Egocentrismo*

Normalmente es un dibujo poco realista, donde la cabeza aparece como la parte más grande. Además, en caso de que se dibuje a toda la familia, lo primero en representar es a sí mismos, en unas proporciones mayores que las del resto.

- *Comportamiento y pensamiento obsesivo*

Se muestra al utilizar constantemente el mismo tema o colores a la hora de dibujar. Por otra parte, suelen borrar a menudo porque el dibujo genera ansiedad a estas personas.

- *Inseguridad*

Suele percibirse a partir de extremidades muy pequeñas y pegadas al cuerpo. En general, todas las representaciones suelen ser pequeñas, con trazo irregular y débil. Además, es común que borren en más de una ocasión al querer rectificar constantemente.

- *Déficit de atención e impulsividad*

Normalmente estos dibujos se presentan con poca estructuración y de forma desorganizada. Suelen ser poco definidos, sin muchos detalles y bastante distorsionados. En caso de que el niño tenga ambos problemas, únicamente dibujara lo que le interese y rellenará el papel con escasas formas de forma desordenada.

- *Lateralidad cruzada*

Para detectarlo, resulta indicador que el dibujo esté invertido, además de que el trazó es más irregular y distorsionado.

- *Problemas de relación social*

Acostumbran a ser dibujos con expresiones humanas tristes, con brazos pegados al cuerpo. En caso de que la figura humana sea de gran dimensión, implica agresividad hacia uno mismo, mientras que si es pequeña muestra sentimiento de indefensión y temor.

- *Discapacidad mental*

Generalmente, los dibujos de estas personas son bastante pobres y no muestran detalles. Además, representan la figura humana sin diferenciar el sexo, sin utilizar simetría en las extremidades y con poca integración de las partes corporales.

3.3.2. Promoción del bienestar a través del dibujo

Dolz (2022) defiende que los maestros deben proporcionar estímulos y experiencias a los niños para favorecer su desarrollo y guiarlos, lo cual aparece en el currículum del segundo ciclo de Educación Infantil.

Los niños tienen la necesidad de expresarse y el dibujo es un medio para que lo muestren al mundo que les rodea. Es primordial que los centros educativos proporcionen oportunidades de expresión y acepten la valoración del dibujo, puesto que muestra la creatividad, sensibilidad y emotividad de los niños y niñas.

Y es que Bisquerra (citado en Dolz, 2022) defiende que los alumnos deben adquirir buenas competencias emocionales para hacer frente a su futuro con más posibilidades de éxito. Por esta razón, los profesores deben atender el desarrollo emocional adecuadamente para evitar que, en el futuro, aumente la ansiedad, estrés, depresión, consumo de sustancias, violencia, etc.

El dibujo comienza planteándose como un juego para el niño, pero acaba convirtiéndose en una forma de expresión y comunicación con el resto del mundo, ya que le permite transmitir lo que le ocurre a él y a su entorno. Callejo (2014) destaca que la comunicación es esencial desde la infancia temprana y que debe tenerse muy en cuenta el dibujo, puesto

que permite expresarse de libremente y, en ocasiones, de forma más fácil que de manera verbal o escrita.

El dibujo infantil, tal y como dice González (1989) es una proyección del mundo interno y externo, en la que se entrecruzan rasgos y comportamiento, deseos, intereses, conflictos... Gracias a las diferentes pruebas, se pueden interpretar y dar una evaluación psicológica. Sin embargo, para ello es necesario que el evaluador tenga suficientes conocimientos sobre la psicología y evolución de la personalidad.

González (1989) asegura que los profesores, pese a que no sean expertos, puedan valerse de esta información clave en la infancia gracias a la consulta de especialistas y el asesoramiento de profesionales. A pesar de ello, también es importante que el docente conozca el tema en cuestión, aunque no sea con tanta profundidad. Esta aportación resulta muy interesante, ya que los profesores están constantemente rodeados de dibujos infantiles y podrían acceder a estas proyecciones internas fácilmente y de forma natural.

Enlazando este comentario con el refuerzo de Duque (2017), de este modo se podrían diagnosticar trastornos de personalidad, comprobar la madurez intelectual y cognitiva, asegurarnos del estado emocional de los niños, detectar necesidades educativas especiales...

La posibilidad de detectar rápidamente estos problemas permite poner en marcha programas de intervención temprana para poner medidas a estas necesidades. Siguiendo a Asha (2021), la intervención temprana facilita el desarrollo de los niños. Tiene numerosos beneficios en la infancia, tales como la reducción de la frustración y problemas de conducta y el aumento de la felicidad.

De este modo, si se detectan problemas emocionales o de autoestima a través de los dibujos, se debe poner en práctica un programa de educación emocional y localizar la raíz del problema para solucionarlo. El desarrollo de una buena inteligencia emocional desde la infancia favorece el buen desarrollo emocional a lo largo de toda la vida, puesto que es la base del desarrollo. Como dice Calderón et al. (2014), los profesores también deben encargarse de desarrollar el área personal y social de los niños. Puesto que los docentes están mucho tiempo con los alumnos, su papel es fundamental a la hora de construir una buena inteligencia emocional. La educación emocional trata de que las personas tengan

los recursos necesarios para manejar sus emociones y las de otros, promoviendo el bienestar personal y social.

Por otra parte, tampoco hay que olvidar el hecho de que realizar los propios dibujos puede servir en muchos casos como medio de relajación y desahogo emocional por varias razones:

- *Expresión personal*: El dibujo proporciona la oportunidad de expresarse de manera personal y creativa. A través de él se pueden plasmar emociones, pensamientos o cualquier otra cosa que se desee comunicar. Esta forma de expresión puede ser liberadora ayuda a desahogarse emocionalmente, así como sacar a la luz sentimientos enquistados (Callejo, 2014).
- *Concentración y atención plena*: Al dibujar, la mente se sumerge en un proceso creativo y se concentra en cada detalle. Esto permite evadirse de las preocupaciones y problemas cotidianos, centrándose en el momento presente. Puede ser un medio similar a la meditación, puesto que favorece la relajación de la mente (González, 2015).
- *Reducción del estrés*: Dibujar puede ser una actividad relajante en sí misma. Al centrar la atención en el dibujo, la gente se aleja de las tensiones diarias y se sumerge en un estado de calma. Además, la repetición de trazos o patrones puede resultar reconfortante y tranquilizadora, proporcionando una sensación de control (Telemundo, 2019).
- *Estimulación creativa*: El acto de dibujar estimula el lado creativo de las personas y permite explorar la parte imaginativa de uno mismo. Los individuos pueden dibujar libremente, sin restricciones ni juicios, lo que fomenta la experimentación y la búsqueda de nuevas ideas. Esta libertad creativa puede generar un estado de relajación y satisfacción (González, 2015).
- *Flujo de pensamiento positivo*: El dibujo puede ayudar a desviar la atención de pensamientos negativos o preocupaciones, puesto que la mente se introduce en el dibujo y se centra en aspectos más positivos y constructivos. Esto puede ayudar a cambiar el estado de ánimo y fomentar pensamientos más optimistas (González, 2015).

3.3.3. Práctica en el aula

Como ya se ha dicho anteriormente, el dibujo tiene un carácter espontáneo y refleja ideas. Por esta razón, se le puede dar un enfoque didáctico en las aulas para mejorar el proceso de enseñanza. Por un lado, puede servir como instrumento directo de aprendizaje, así como utilizarse como apoyo visual a la hora de comprender contenidos. Por otro lado, puede mejorar la trasmisión comunicativa. Como vemos, utilizar el dibujo como recurso en las aulas es una opción muy acertada que proporciona múltiples beneficios (del Castillo, 2020).

En relación con lo explicado anteriormente sobre los beneficios que aporta el propio hecho de dibujar, Farelo (2019) defiende que el uso de mandalas en el aula puede resultar muy beneficioso para mejorar la meditación, desarrollar la creatividad y la expresión de inquietudes y favorecer el estado emocional (reducir el estrés y la ansiedad, mejorar la concentración, canalizar las energías de un modo positivo...).

Los mandalas son representaciones artísticas que se organizan alrededor de un centro (normalmente en un círculo) y están formados por múltiples formas y colores. Farelo (2019) explica que, pese a que llevan utilizándose desde la antigüedad, actualmente se les está dando un fin más terapéutico. Esto se debe a que el hecho de colorear mandalas puede poner en marcha mecanismos físicos, mentales y psicológicos.



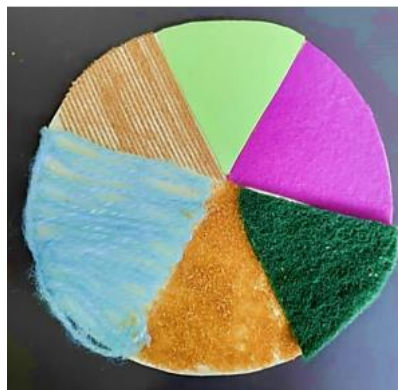
(Anexo VIII)

Por esta razón, los mandalas pueden presentarse como un recurso educativo muy útil que consigue desarrollar la creatividad, la percepción, la iniciativa personal y la imaginación, todo ello a través de la libertad de expresar emociones. Los mandalas, siguiendo a Farelo (2019) se presentan como:

- *Estímulo de aprendizaje*: favorecen el desarrollo de todas las áreas de aprendizaje.
- *Medio de expresión*: los niños pueden representar los pensamientos, estados de ánimo, inquietudes... mediante los dibujos.
- *Medio de comunicación*: potencia el desarrollo de la comunicación y se puede obtener mucha información de la expresión plástica.
- *Medio de producción*: la expresión plástica ayuda a desarrollar la creatividad y la habilidad psicomotriz.
- *Técnica de relajación*: mientras se realiza la mente alcanza un nivel de concentración y relajación que consigue reducir el estrés.
- *Superación de emociones negativas*: como ya se ha dicho anteriormente, el niño se aísla de pensamientos negativos mientras pinta.

Es importante que el profesor no de órdenes sobre cómo realizarla, sino que permita libertad de creación y potencie la espontaneidad y naturalidad. Además, la autora recalca que se debe relacionar esta práctica con el juego y el entusiasmo de los alumnos.

Durante la propuesta de intervención, Farelo (2019) trata de introducir el recurso de las mandalas en numerosas actividades de forma lúdica, atractiva e innovadora. Por ejemplo, propone actividades donde los niños realizan con libertad una mandala, experimentan este recurso con elementos sensoriales, relacionándolo con juegos de reglas...



(Anexo IX)

4. Discusión

Tras la revisión bibliográfica realizada a través de la metodología explicada, he podido dar respuesta a mi pregunta inicial de investigación: si el dibujo infantil es un medio para evaluar el estado emocional en la infancia. La hipótesis ha sido que afirmativa, puesto que existe una conexión entre el dibujo infantil y las emociones. Por esta razón, he podido

cumplir el objetivo general propuesto al comienzo de esta investigación bibliográfica *“Analizar la conexión entre los dibujos infantiles y el estado emocional de los niños”*.

Esto se debe a que cada persona tiene unos rasgos personales determinados en función de sus emociones y autoestima, lo cual se aprecia también en la realización de los dibujos. Tras estudiar las características de muchas personas comparándolas con los dibujos y trazos elaborados, se ha establecido una conexión que permite analizar a los sujetos a través de los test nombrados anteriormente. Resulta curioso y sorprendente la gran cantidad de datos que se pueden obtener de una persona analizando sus dibujos. Además, es muy útil que los maestros tengan acceso directo a estas representaciones, puesto que con algo de formación y con la ayuda de profesionales se pueden detectar rápidamente situaciones de riesgo para los niños, y así poder ofrecer una intervención temprana.

Además de cumplir el objetivo general planteado con este Trabajo de Fin de Grado, he podido alcanzar también los objetivos específicos.

Tras leer los artículos, he comprendido que hay una evolución en los dibujos infantiles que se relaciona con su desarrollo psicomotriz y cognitivo, lo cual creo que puede ser muy útil también para detectar retrasos en la maduración de los niños. Por esta razón, he alcanzado mi primer objetivo específico *“Descubrir las etapas del dibujo infantil y apreciar la evolución”* durante el apartado 3.1.1 . Pese a que he comparado diferentes teorías sobre la evolución de la grafía infantil, he de decir que estoy más de acuerdo con la clasificación de Lowenfeld, puesto que, además, él ya habla sobre la relación entre la parte emocional e intelectual a la hora de realizar los dibujos.

Por otro lado, he averiguado con más profundidad qué beneficios aporta el dibujo infantil, de acuerdo con el objetivo específico *“Conocer qué aspectos revela el dibujo infantil y su importancia en el desarrollo”* durante el apartado 3.1.2 . Además, he indagado sobre cómo puede servir como medio para detectar ciertos aspectos. Siempre me había planteado por qué se utilizan las mandalas como herramienta de meditación y relajación, así que investigar sobre el dibujo como liberador de tensiones me ha permitido dar respuesta a mi curiosidad y descubrir todos los efectos positivos de dibujar. Gracias a ello he conseguido cumplir otro de mis objetivos específicos *“Entender el dibujo como medio de expresión emocional y liberador de tensiones”* durante el apartado 3.3.2 y 3.3.3. Sin embargo, me hubiera gustado encontrar más propuestas educativas al respecto.

Además, he descubierto diferentes técnicas y medios para evaluar el estado emocional a través de las representaciones gráficas, gracias a la investigación de diferentes pruebas.

Por este motivo, he alcanzado el objetivo específico de *“Identificar técnicas para analizar el estado emocional en los dibujos”* durante el apartado 3.3.1 . Sin embargo, es muy importante conocer el contexto de cada sujeto, comparar diferentes dibujos y realizar varios análisis antes de sacar conclusiones con una única prueba, es decir, que se requiere un seguimiento para extraer resultados válidos.

En cuanto al estado emocional, he podido comprender durante el apartado 3.2.1 y 3.2.2 las cuestiones principales sobre las emociones, el autoconcepto y la autoestima en la infancia, puesto que son temas muy complejos y extensos. Gracias a ello, he cumplido los objetivos específicos de *“Indagar sobre cómo se presentan las emociones en la infancia, su evolución y expresión”* y *“Explorar cómo se desarrolla el autoconcepto y la autoestima de los niños, así como su relevancia”*.

Además, durante el apartado 3.2.3 he alcanzado el objetivo específico de *“Reconocer la importancia de la inteligencia emocional en el desarrollo y la necesidad de trabajar la educación emocional”*. He reafirmado mi idea de que desarrollar una buena inteligencia emocional en la infancia es fundamental para potenciar esta habilidad en un futuro, puesto que es la base de su desarrollo. Por esta razón, es necesario que los maestros trabajen la educación emocional de la manera adecuada desde que los niños son pequeños.

Por último, he descubierto que se puede utilizar la conexión entre los dibujos y las emociones para realizar una intervención práctica enfocada a mejorar la inteligencia emocional utilizando el dibujo como recurso educativo. Por esta razón, he conseguido mi último objetivo específico *“Investigar cómo mejorar la inteligencia emocional mediante el dibujo”* durante el apartado 3.3.3.

Desde mi punto de vista, mi respuesta final sobre la pregunta planteada es compartida por el resto de los textos sobre el tema. No he encontrado ninguna referencia que niegue la conexión entre el dibujo infantil y las emociones, puesto que hay muchos autores que han realizado estudios y análisis reales, obteniendo los mismos resultados. Esto me da mayor fiabilidad y seguridad a la hora de creer mi respuesta final.

Pese a que estoy satisfecha con el trabajo realizado, estoy de acuerdo en que habría algunos aspectos que podrían mejorarse. Por una parte, creo que podría haber consultado bibliografía en inglés, puesto que es mucho más amplia y la mayoría de los autores principales sobre estas teorías comparten ese idioma, lo cual me habría brindado más información sobre el tema. Además, creo que debería haber utilizado más libros en lugar de tantos TFG, así como descartar algunas páginas web de las que no tengo tanta certeza

de la fiabilidad. Por otro lado, creo que las investigaciones que realizan análisis de dibujos reales resultan mucho más interesantes y añaden mayor fiabilidad a la información ofrecida.

Para finalizar, mi revisión bibliográfica con la metodología aplicada resulta útil y fiable para conocer mejor el área de estudio y dar una posible aplicación práctica. En primer lugar, porque el dibujo infantil debe darse más a conocer y estudiarse a fondo para poder servirnos, como maestros, de los beneficios que puede proporcionar. En segundo lugar, porque la educación emocional y la salud mental está cobrando mucha fuerza actualmente, así que es interesante proponer medios de detección e intervención que mejoren el estado emocional en la infancia.

Por este motivo, espero que mi Trabajo de Fin de Grado sea relevante para la comunidad educativa y ayude a informar acerca de este tema, así como concienciar de su importancia y reivindicar un cambio en los modelos de formación a futuros maestros.

5. Conclusión

Tras investigar este tema, me he dado cuenta de la verdadera importancia que tiene el dibujo infantil en el desarrollo de los niños. Estoy satisfecha con la investigación bibliográfica que he realizado, puesto que he conseguido alcanzar todos los objetivos que me proponía al comienzo de este Trabajo de Fin de Grado. Creo que he aumentado mucho mis conocimientos sobre este tema y me ha despertado el interés de seguir formándome sobre él.

Pese a que antes de realizar este trabajo ya tenía una ligera idea, no me habría imaginado todos los beneficios que puede aportar y los detalles emocionales, psicológicos e intelectuales que ofrece sobre los niños si se atiende atentamente al modo de elaboración y el resultado.

El dibujo infantil es un medio para que los niños muestren sus estados de ánimos, experiencias, intereses, ideales... de modo que nos dejan ver su mundo interior más profundo a través de estas pequeñas obras.

Resulta increíble que puedan observarse tantos aspectos del individuo a través del dibujo, lo cual puede servir para detectar problemas del desarrollo o emocionales. Además, revela muchos datos acerca de la personalidad del sujeto, lo que permite conocer en mayor profundidad a ese niño para luego hacer que se sienta más apoyado y comprendido. Está

claro que se necesita mucha formación para poder observar todos los rasgos personales que ofrecen, pero es muy interesante la función que pueden llegar a conseguir pruebas como el Test del Árbol, de la Casa o de la Familia, entre otras.

Y es que en muchas ocasiones pueden transmitirse cosas a través del dibujo que no se expresan de forma verbal. Por esta razón, podría ser muy oportuno que los centros educativos contaran con una persona que estudiara estas representaciones de vez en cuando, para tener un control y seguimiento de los alumnos. Por otro lado, los profesores también deberíamos recibir algo más de formación sobre este tema, que nos ayudara a poder intuir señales de alarma y así poder intervenir lo antes posible para solventar las necesidades que se planteen.

Actualmente, la sociedad se está dando cada vez más cuenta la importancia de cuidar la salud mental, puesto que la tasa de suicidios en la juventud aumenta cada vez más. Tal y como dice la emisora Onda cero (2023), el suicidio es la primera causa de muerte en España en personas de entre 15 y 29 años, además que el número de víctimas menores de 15 años también está creciendo mucho.

Por esta razón, es fundamental que se pongan en marcha buenas metodologías de educación emocional, para que los niños desarrollen inteligencia emocional desde la infancia. Está demostrado que esto supone la base para la competencia emocional adulta, y un buen desarrollo de este aspecto puede reducir riesgos como la ansiedad, la depresión, el suicidio o el consumo de sustancias. Me alegra saber que los nuevos currículos que se ponen en marcha tienen mucho más en cuenta la inteligencia emocional para mejorar el desarrollo de los alumnos, de modo que no solo se centren en la adquisición de contenidos, sino también del desarrollo como personas.

Si el dibujo puede servir como recurso para localizar estas carencias e intervenir lo antes posible, ¿por qué no utilizarlo? Además de que también puede servir como elemento reductor del estrés al evadir la mente, ayudando a reducir en ocasiones los pensamientos negativos, mejorar la relajación, etc. Por todas estas razones expuestas, debería tomar un papel más importante en la educación, puesto que, aunque en la etapa de Educación Infantil está muy presente, en las etapas posteriores va quedando cada vez más apartado.

En conclusión, es un elemento muy infravalorado entre la sociedad, puesto que mucha gente desprestigia la profesión de magisterio por decir que solo es “pintar y colorear”, sin comprender su relevancia y todo lo que conlleva detrás.

6. Bibliografía

Alonso, J. (2022). *Propuesta de aula: el dibujo infantil*. (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Valladolid.

Asha. (2021). *¿Por qué la intervención temprana? Una gran oportunidad para el niño y la familia*. Recuperado de: www.asha.org

Bisquerra, R. y Hernández, S. (2017). Psicología positiva, educación emocional y el programa de aulas felices. *Papeles del Psicólogo*. 38 (1). 58-65.

Calderón, M., González, G., Salazar, P. y Washburn, S. (2014). El papel docente ante las emociones de niñas y niños de tercer grado. *Revista electrónica actualidades investigativas en educación*. 14 (1). 157-179.

Callejo, S. (2014). *El valor educativo del dibujo infantil como instrumento de diagnóstico escolar*. Universidad de Valladolid.

Consumer. (2022). *Pintar y dibujar: beneficios para niños y adultos*. Eroski Consumer.

Del Campo, A. (2022). *Promoción del desarrollo personal y social*. (Material no publicado). Universidad de Salamanca.

Del Castillo, J. M. (2020). El dibujo como recurso didáctico. *Cuadernos De Historia Del Arte* (34). 311-356.

Dolz, P. (2022). *El análisis de las emociones a través del dibujo infantil en la práctica docente. Estudio de casos*. (Trabajo de Fin de Grado). Universidad Católica de Valencia.

Duque, P. (2017). *El dibujo infantil, una gran ventana de expresión*. (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Valladolid.

Farelo, P. (2019). *El dibujo como metodología educativa: el arte de los mandalas*. (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Valladolid.

González, E. (2015). *Dibujo infantil como medio de diagnóstico*. (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Valladolid.

González, M.T. (1989). *El dibujo infantil en el psicodiagnóstico escolar*. 99-113.

Goodnow, J. (1983). *El dibujo infantil*. Ediciones Morata.

Herrero, I. (2021). *Psicología del desarrollo infantil*. (Material no publicado). Universidad de Salamanca.

Maganto, C y Garaigordobil, M (2009). El Diagnóstico Infantil desde la Expresión Gráfica: el Test de Dos Figuras Humanas. *Clínica y salud* (20). 237-248.

Martín, A. (2002). Teorías sobre el arte infantil: una mirada a la obra de GH Luquet. *Arte, individuo y sociedad*, 1, 173-186.

Onda cero. (2023). *El suicidio es la principal causa de muerte en España entre los 15 y los 29 años*. Onda cero. Recuperado de: https://www.ondacero.es/noticias/sociedad/suicidio-principal-causa-muerte-espana-15-29-anos_2023022863fe11d0b38560000164db2d.html

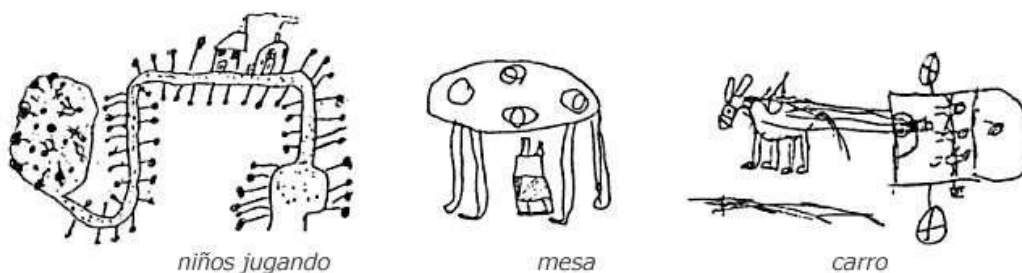
Roa, A. (2013). La educación emocional, el autoconcepto, la autoestima y su importancia en la infancia. *Edetania* (44). 241-257.

Telemundo. (2019). *Mejora tu salud mental y otros beneficios de dibujar*. Recuperado de: <https://www.telemundo.com/shows/un-nuevo-dia/educacion/mejora-tu-salud-mental-y-otros-beneficios-de-dibujar-tmna3083520>

Vicario, I. (2019). *Psicología del desarrollo. Infancia y adolescencia*. (Material no publicado). Universidad de Salamanca.

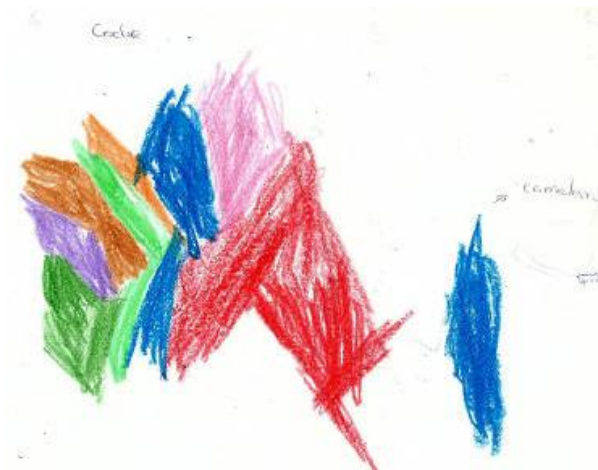
7. Anexos

- Anexo I:



Recuperado de: https://www.researchgate.net/figure/Dibujos-narrativos-del-realismo-intelectual-Luquet-1978_fig29_317035854

- Anexo II:



Recuperado de: https://arteinfantil.tripod.com/garabateo_con_nombre.html

- Anexo III:



Recuperado de: https://arteinfantil.tripod.com/etapa_preesquematica.html

- Anexo IV:



Recuperado de: https://arteinfantil.tripod.com/etapa_esquematica.html

- Anexo V:

LOS GARABATOS BASICOS

Garabato 1		punto
Garabato 2		línea vertical sencilla
Garabato 3		línea horizontal sencilla
Garabato 4		línea diagonal sencilla
Garabato 5		línea curva sencilla
Garabato 6		línea vertical múltiple
Garabato 7		línea horizontal múltiple
Garabato 8		línea diagonal múltiple
Garabato 9		línea curva múltiple
Garabato 10		línea errante abierta
Garabato 11		línea errante envolvente
Garabato 12		línea en zigzag u ondulada
Garabato 13		línea con una sola presilla
Garabato 14		línea con varias presillas
Garabato 15		línea espiral
Garabato 16		círculo superpuesto de línea múltiple
Garabato 17		círculo con una circunferencia de línea múltiple
Garabato 18		línea circular extendida
Garabato 19		círculo cortado
Garabato 20		círculo imperfecto

Recuperado de: <http://apuntesdeclase-elgarabato.blogspot.com/2008/12/el-garabato.html>

- Anexo VI:

El test del árbol y la personalidad del niño guiainfantil.com

La copa del árbol

Poco rencoroso	Formal	Mucho carisma	Le influye las opiniones	Optimista	Pesimista

El tronco

Obstinado	Emotivo	Vanidoso	Autoexigente	Comunicativo	Carencia afectiva

El suelo

Inseguro	Poco rebelde	Pasivo	Impulsivo	Ni tímido ni extrovertido	Vanidoso

Protagonismo

Recuperado de: <https://www.guiainfantil.com/blog/educacion/conducta/el-test-del-arbol-para-conocer-la-personalidad-de-tu-hijo/>

- Anexo VII:

			
Casa Grande	Casa pequeña	Casa alargada	Casa vallada
<ul style="list-style-type: none"> - Extrovertido - Comunicativo 	<ul style="list-style-type: none"> - Introverso - Problemas para comunicarse con los demás - Baja autoestima 	<ul style="list-style-type: none"> - Necesidad de madurar deprisa - Impulsividad 	<ul style="list-style-type: none"> - Introverso - Desconfiado - Está a la defensiva

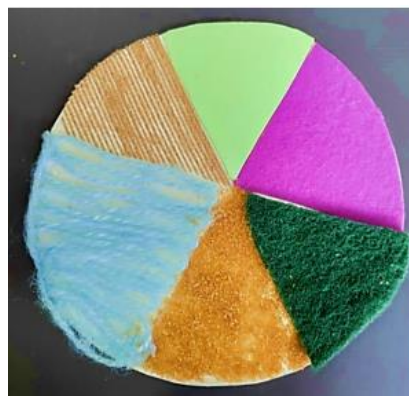
Recuperado de: <https://www.guiainfantil.com/blog/educacion/conducta/el-test-de-la-casa-para-conocer-mejor-la-personalidad-de-tu-hijo/>

- Anexo VIII:



Recuperado de: <https://www.pinterest.es/pin/628252216758294019/>

- Anexo IX:



Recuperado de: Farelo, P. (2019). *El dibujo como metodología educativa: el arte de los mandalas*. (Trabajo de Fin de Grado). Universidad de Valladolid.